

Libros

Un bien orientado "Norte de aguas"

Francisco Cervantes.

Si un narrador mexicano del presente escribiera sobre la vida rural del pasado, sentiríamos inevitablemente en sus textos la imborrable huella de Juan Rulfo. O su ausencia, que es otra forma, acaso más notoria de marca. Lo mismo sucede y por parecidas causas cuando nos referimos a un autor brasileño con Guimarães Rosa. Tal es el caso de *Norte de aguas* de José Sarney.

Sucede algo particular. Sarney el cuentista asume abiertamente el peso del Mineiro sin pretender rebasarlo ni entrar en competencia con él; además hace lo mismo con otros, pero ninguno de ellos llega a devaluar en lo más mínimo su propia calidad y ubicación como narrador. Y más que asumir, parecería que intencionalmente busca los modelos de la literatura que, por estos rumbos, se llamó "costumbrista". No dejamos de escuchar resonancias —por ejemplo— de José Rubén Romero y hasta del entorno de Pito Pérez. Que nuestro cuentista lo ha leído, entendido y aprendido de él así como digerido sus enseñanzas, da testimonio, entre otros, este *Norte de aguas*.

Por ejemplo, en "El beatito de la madre de Dios", donde las inclinaciones populares y religiosas son las mismas, no así las circunstancias históricas, geográficas y biológicas. "Doña María Bolota, que presta de buen corazón", igualmente cuenta con honda penetración la consistencia de intereses, sentimientos y toda clase de parentescos que se comunican a través del hecho de dar y recibir, de la generosidad bien, mal y regularmente entendida, en un marco pueblerino, que es donde inevitablemente y con mayor independencia se puede transparentar.

La trilogía conformada por "Los Buenas tardes", "Los Buenos días" y "Los Buenas noches" siguiendo estrictamente ese desorden en el horario, ayuda a entrar en el mundo denso y mítico, pero distante del turismo y de las concesiones al puro color local y a la figuración de animal latinoamericano en proceso de extinción a que nos acostumbró el realismo mágico. Las figuras

del macho típico de toda "tierra de valientes" y de sus estereotipadas "heroínas" quedan bien retratadas, si acaso recargando un poco las tintas para matizar su oscuridad de silueta o caricatura. Convincentes como un corrido o "Abecés", no buscan ser realistas, sino los reflejos que leyendas y consejos filtran hacia el lector, narrador o escucha. Lección bien aprendida del costumbrismo, donde la ingenuidad permitía perfilar simplísticamente pasiones y dimensiones de personalidad, espesura y blanduras individuales. No así en "Merécia del riachuelo Bien Querer", cuyas esquematizaciones nos hacen sonreír de igual manera que aquella metáfora óptica de *Gringo Viejo*, cuando Carlos Fuentes pone a su general frente a un espejo, quien le propone a su grey revolucionaria observarse allí tal como es.

Los políticos pueblerinos, a quienes en buen mexicano llamamos "de campanario", tienen sus equivalencias en "Brezal de los Guajás", posiblemente el texto mayor de este *Norte de aguas*, no sólo en número de páginas sino en su valor narrativo. Curiosamente nos hace pensar, para volver sobre el michoacano José Rubén Romero, en lo que hoy sucede entre los dos partidos políticos que tienen mayor poderío de una u otra manera, en la opinión pública de México y —naturalmente— en el clima político brasileño de la actualidad. Aun cuando *Norte de aguas* se publicó inicialmente en

portugués hace 10 años, da fe de hechos y posiciones presentes, cuando el panorama parece tan cambiante día con día. La lucha por entender la democracia, el intento de "negociar" política y sensatamente ante situaciones extremas, sin dejar de considerar sector alguno de la población, hace de este "Brezal de los Guajás" una breve obra maestra, acaso una novela corta mejor que un cuento.

Del lenguaje arbitrariamente cortado, dócilmente allegado a sus temas y a la entonación en ocasiones temerosa, de valor o ternura, equilibrio y humillación, Sarney hace una demostración eficaz usando su oficio de buen constructor, que se prolonga por casi todo el espacio que ocupa su muy recomendable *Norte de aguas*. Libro hermoso en lo que tiene de creación, excelente en la forma en que nos aproxima a la roça (el campo) brasileña, *Norte de aguas* sin embargo no deja de sorprender por tratarse de la obra de un casi ex-presidente del Brasil, aun cuando Sudamérica —a través de Rómulo Gallegos y Belisario Betancur— nos autoriza a entender a un escritor en el poder. Ya Jorge Amado expuso muchas veces con tanta claridad sus cualidades como político, que no creemos necesario subrayarlo ni siquiera con el fin —que es el que nos proponemos— de invitar al lector mexicano e hispanoparlante a disfrutar de su lectura. ◇

José Sarney. *Norte de aguas*, México, Fondo de Cultura Económica, Col. Tezontle, 1989, 290 pp.

